

OFICIO N°: 1404/2024

**MAT.: Remite copia de sentencia NO
ejecutoriada para acusado.**

Antofagasta, diez de abril de dos mil veinticuatro.

En causa **R.U.C. N° 2300288051-2 R.I.T. N° 644 - 2023** del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta, se ha ordenado oficiar a Uds., a efecto de remitir copia de la sentencia dictada en la presente causa, para ser entregada al acusado:

CARLOS NICOLÁS ALFARO REMENTERÍA

Cédula de identidad: 0013014521-3

Se informa, que dicha sentencia se encuentra en ***etapa de impugnación***, por lo que **NO se encuentra ejecutoriada a la fecha.**

Saluda atentamente a Ud.,

**AL SEÑOR ALCAIDE
CENTRO CUMPLIMIENTO PENITENCIARIO CONCESIONADO
GENDARMERIA DE CHILE
ANTOFAGASTA**

Antofagasta, diez de abril de dos mil veinticuatro.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que el día cinco del presente mes y año, ante este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Antofagasta, constituido por los jueces titulares María Isabel Rojas Medar, quien presidió la sala, Israel Fuentes Gutiérrez y Marcela Mesías Toro, se llevó a efecto la audiencia del juicio oral de la causa **RIT 644-2023, RUC 2300288051-2**, seguida en contra de **CARLOS NICOLÁS ALFARO REMENTERÍA**, C.I. N° 13.014.521-3, chileno, soltero, 48 años, nacido en Antofagasta el 1 de abril de 1976, trabajador de albañilería y mueblería, domiciliado en calle Chiloé N° 3422 Población Papic, Antofagasta.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por la fiscal adjunta Claudia Vargas Ojeda, como querellante en representación de la agrupación Pro animal actuó el abogado Marcelo Encina Muñoz, en tanto que la defensa del acusado estuvo a cargo de la defensora penal lícitada Margarita Angulo Huerta, todos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

La audiencia de juicio se celebró de forma presencial, estando todos los intervinientes en la sala de audiencia.

SEGUNDO: Que la acusación fiscal tuvo por fundamento la siguiente relación fáctica:

"El día 15 de marzo de 2023, alrededor de las 10:30 horas aproximadas, en calle Lima frente al N°880 de esta ciudad, el acusado Carlos Nicolás Alfaro Rentería, procedió dolosamente a maltratar y dar muerte a un perro de color café al apuñalarlo y degollar al animal, para luego arrastrarlo con su bicicleta hasta la intersección de calle Lima con calle Chiloé, lugar en el cual

pateó en reiteradas oportunidades al can, dejándolo abandonado, el que finalmente producto de estos hechos, falleció en el lugar".
(sic).

Estimó el Ministerio Público que los hechos descritos son constitutivos del **delito de maltrato animal** del artículo 291 inciso tercero del Código Penal, ilícito que se encuentra en grado de consumado y en el que le cabe participación culpable al acusado en calidad de autor ejecutor directo en conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

A juicio del Ministerio Público, no concurren respecto del encausado, circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Por ello solicitó el ente persecutor se imponga al acusado la pena de 3 años de presidio menor en su grado medio, multa de 30 UTM, además de las accesorias legales y el pago de las costas de la causa.

La parte querellante se adhirió a la acusación en todas sus partes.

TERCERO: Que la **Fiscalía** en sus **alegatos de inicio**, partió señalando que demostrará más allá de toda duda con la prueba rendida los hechos, apuñalando el acusado a un perro sin ninguna justificación dándole muerte, constituyéndose como un grave maltrato animal, lo que comprobará con los testigos presenciales, funcionarios aprehensores y otros policías que analizaron un video, pues todo ocurrió en un local con cámaras de vigilancia donde se observa claramente la acción.

El **querellante** dijo que el delito y la participación se probarán con la prueba que se rendirá siendo un hecho particularmente gravoso, pues implicó el degollamiento del animal,

además de puñaladas, el que luego fue amarrado por una bicicleta y arrastrado por cuadras, luego pateándolo nuevamente y dándole muerte, buscando la ley traer una conciencia social acerca del maltrato animal.

La **Defensa** del acusado, en tanto, indicó que será una defensa colaborativa, pues su representado prestará declaración, siendo un adulto con estudios básicos, en situación particular de abandono, que tiene adicciones, señalando antecedentes para poder tener el panorama completo de la sucesión de hechos ocurridos, sin desconocerlos.

CUARTO: Que el acusado **CARLOS ALFARO REMENTERÍA**, impuesto en juicio de su derecho a guardar silencio, renunció al mismo, declarando lo siguiente:

Que el 15 de marzo de 2023 salió en estado de ebriedad encontrándose en calle Lima con unos amigos, los cuales le dieron alcohol, añadiéndole unas pastillas sin que él lo supiera, por lo que él estaba drogado debido al efecto de las pastillas, viendo a su perro Facundo, de 15 años, afuera de un almacén donde fue a comprar pan como a las 10.30 horas, que lo había dejado encerrado pero se le arrancó, lo que le dio rabia porque a veces mordía a la gente, así que lo agredió con patadas, sacó una cuchilla y lo apuñaló tres veces en el cuello, sin ninguna intención, pero "se le pasó la mano", el perro salió caminando, después trató de ayudarlo porque sintió arrepentimiento, pero no pudo, no siendo efectivo que lo hubiera arrastrado con una bicicleta, y finalmente fue a la casa a contarle a la familia que había matado al perro, lugar donde fue detenido.

Dijo que el perro ya estaba un poco viejo por lo que estaba

desconociendo, ya antes lo había atacado, pero que ese día no lo hizo, y que si bien no había denuncias de vecinos, no quería verlo en la calle para que no mordiera a nadie.

Agregó que él tenía 48 años, que estudió hasta octavo básico, que consume droga desde los 20 años por problemas de índole familiar y emocional debido a la muerte de la mamá de su hijo.

QUINTO: Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

SEXTO: Que el Ministerio Público, a fin de acreditar los hechos contenidos en su acusación y la participación del encausado en ellos, presentó la siguiente prueba, a la cual se adhirió el querellante:

Prueba Testimonial:

- 1.- J.H.S., de identidad reservada, mayor de edad.
- 2.- N.A.C.O., de identidad reservada, mayor de edad.
- 3.- FABIÁN FLORES OLIVA, sargento 2° de carabineros.
- 4.- ALVARO ARRIAGADA YÁÑEZ, cabo 1° de carabineros.
- 5.- ALEJANDRO MATURANA ZULETA, sargento 1° de carabineros.

Prueba Fotográfica y videográfica:

1. Tres fotografías del can fallecido.
2. Un disco compacto que contiene la grabación de los hechos.
3. Nueve imágenes del análisis de las grabaciones.

La defensa, por su parte, no adhirió a la prueba fiscal, sin incorporar tampoco prueba propia alguna.

SÉPTIMO: Que en sus alegatos de clausura, la fiscal señaló que logró acreditar con la prueba los hechos, es decir que sin causa ni motivo justificado el acusado agredió a su perro Facundo ocasionándole la muerte en el momento posterior a la agresión, en

particular con la declaración del testigo J.H.S. que estuvo presente en la agresión, más las imágenes de cámaras de seguridad y el testimonio de uno de los funcionarios aprehensores, sujeto que reconoció que había agredido a su perro producto del consumo de drogas y alcohol, estando enojado de forma desmedida sin mediar las consecuencias. Agregó que su condición no lo exime de la responsabilidad de este delito, asumiendo las consecuencias del consumo de droga, y con las imágenes rescatadas no se ve que se tratara de un perro violento o que agrediera a otra persona, ni tampoco al dueño, no existiendo razón para su accionar o arrebató, delitos que cada vez se sancionan de manera más grave porque se ha entendido que se trata de seres sintientes, y que un hecho como este es grave, agravado por el resultado de la agresión que implicó la muerte del animal, por lo que pidió la condena.

El **querellante** indicó que pedía la condena por probarse el delito y la participación, existiendo prueba suficiente partiendo por el reconocimiento del propio acusado de propinar tres puñaladas en forma certera en el cuello a su perro con el objeto claro de causarle la muerte, que las fotografías daban cuenta de la agresión y brutalidad con que lo hizo, y el testigo J.H.S. indicó que las presencié cómo dependiente de un almacén, tratando la defensa plantear que era un perro violento o que mordía a la gente generando ello un enojo en el acusado, lo que no fue efectivo, apreciando como las personas pasaban junto al can sin presentar indicios de agresividad hacia terceros, e incluso después que fue agredido aquél siguió a su amo, lo que fue complementado con la declaración de testigos que dieron cuenta que fue trasladado a otro lugar en una bicicleta, posiblemente no de buena manera, donde al

parecer lo siguió pateando. También planteó el acusado que estaba fuera de sí por el consumo de alcohol o drogas, pero en el video se le vio de manera estable, asentando la puñalada con precisión absoluta e hizo una compra, no siendo una persona fuera de sí.

Por su parte la **defensa** concluyó que se trató de una defensa colaborativa, pero que el relato fáctico de la acusación indicaba hechos adicionales, como patadas posteriores o arrastrar al perro con una bicicleta, lo que no logró probarse con la prueba de cargo, indicando su representado que le dio una patada junto con puñaladas, lo que fue ratificado por el testigo J.H.S., y que resultaba relevante porque agravaría más la situación, entendiendo que eso no existió, saliendo el perro detrás del dueño por sus propios medios, donde no se dio cuenta de alguna bicicleta, y la testigo N.A.C. vio al perro tirado y a un sujeto corriendo, luego el funcionario Flores lo detuvo caminando, siendo su declaración fiable. Agregó que su representado estaba bajo los efectos del alcohol y de sustancias, sintiendo una rabia exacerbada por ese motivo, cayendo en la eximente del artículo 10 N° 9 del Código Penal por actuar obrando por una fuerza irresistible, lo que incidió en su actuar con el animal, y en caso que no se estime así, que se acoja de manera incompleta. En subsidio, como aquél reconoció los actos y mostró arrepentimiento, incluso llorando e indicó que huyó porque lo iban a linchar, y en el video no era clara la existencia del arma, pidió que se establezca su colaboración sustancial, sin ser ello incompatible con la eximente.

Al replicar, la fiscal indicó que la existencia de la bicicleta no fue relevante, pues el animal de todas formas resultó muerto. Sobre la eximente, a su juicio no concurre, porque el

animal no realizó nada que provoque ese efecto, estando tranquilo, siendo el consumo de drogas una decisión personal que no absuelve al acusado de las acciones cometidas.

El querellante dijo que no se presentó ninguna prueba del consumo de alcohol o drogas, no existiendo un examen de ningún tipo, y que el testigo J.H.S. no puede dar cuenta de que estuviera fuera de sí.

OCTAVO: Que, conforme a la prueba mencionada en el considerando sexto, el tribunal concluyó que la misma permitió dar por establecidos, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

El día 15 de marzo de 2023, alrededor de las 10:30 horas, al interior de un almacén ubicado en calle Lima N° 893 de esta ciudad, el acusado Carlos Nicolás Alfaro Rentería, realizó en forma dolosa un acto de maltrato hacia un perro de color café conocido como Facundo, consistente en darle una patada y propinarle al menos dos puñaladas en la zona del cuello con un elemento cortopunzante, falleciendo el can a consecuencia de las heridas en la intersección de calle Lima con Chiloé.

NOVENO: Que los hechos recién descritos configuran el delito de maltrato animal contemplado en el artículo 291 inciso tercero del Código Penal, toda vez que con la prueba de cargo, se acreditó que Alfaro Rementería realizó actos voluntarios dirigidos directamente a dañar la integridad física de un animal, en particular de su propia mascota, un perro llamado Facundo, los que consistieron en lanzarle una patada así como propinarle al menos dos cortes con un arma blanca en la zona del cuello, actos que fueron de tal gravedad que trajeron como consecuencia su posterior

fallecimiento, circunstancias que quedaron registradas a través de las cámaras de seguridad del lugar donde se llevó a cabo la dinámica de maltrato.

El **delito de maltrato animal** sanciona al que cometiere actos de maltrato o crueldad con animales, y la hipótesis del inciso tercero agrava la sanción si como resultado de la acción u omisión, se causaren lesiones que menoscaben gravemente la integridad física o provocaren la muerte del animal.

Por tanto, resulta necesario acreditar el acto de maltrato o crueldad con un animal, y que éste último falleció como consecuencia de ello.

DÉCIMO: Que enseguida corresponde determinar de qué manera se dieron por establecidos los elementos del tipo penal.

Para ello, declaró el **testigo presencial de iniciales J.H.S.**, quien señaló que el día de los hechos trabajaba como dependiente de un almacén en calle Lima N° 893, llamado Paulette, cuando cerca de las 11.00 horas entró un sujeto a comprar un encendedor, el que se veía como drogado pues no actuaba normal, el que salió porque le faltaba dinero retornando al lugar, y al salir nuevamente le dio una patada a un perro y lo apuñaló con una cuchilla tres veces al lado del sector de las máquinas, luego de lo cual el sujeto se fue y el perro lo siguió herido, llegando más tarde los carabineros, quienes le pidieron las cámaras de seguridad del local donde quedó grabada la dinámica.

Indicó que al sujeto lo ubicaba porque a veces concurría a comprar, a quien reconoció en la sala de audiencias.

En cuanto al perro, señaló que también lo conocía pues a veces llegaba junto con el sujeto quedándose esperando al lado de las

máquinas, pues siempre lo acompañaba a todos lados, no observando que fuera un animal violento.

Se le exhibió un video, señalando que fue grabado con las cámaras de seguridad del local donde trabajaba, y que en él se apreciaba la dinámica de muerte del perro.

Igualmente la **testigo de iniciales N.A.C.O.** declaró que aquél día estaba velando a su padre en una vivienda de calle Lima con Chiloé, saliendo a ver qué pasaba, observando un perro botado en el suelo lleno de sangre y a una persona que corría por calle Chiloé, a quien ubicaba porque lo veía siempre con el animal, el cual se llamaba Facundo, quedando impactada pues habían muchos niños chicos en la calle, acercándose para ver cómo estaba, pero ya se encontraba muerto, así que lo cubrió con una manta.

A su vez, el funcionario policial **FABIAN FLORES OLIVA**, dio cuenta que el 15 de marzo de 2023 debió trasladarse por un comunicado de Cenco a calle Lima con Chiloé, a la altura del 880 por una denuncia de maltrato animal, donde había vecinos alterados y molestos a causa de un perro fallecido, instantes en que llegó una vecina de iniciales N.C.O. señalando que estaba en su domicilio y sorprendió a un sujeto delgado con short verde y polera rosada apuñalando un perro en el cuello, quien luego lo trasladó en una bicicleta en dirección al cerro, luego le da unas patadas y se retiró hacia el sur por calle Chiloé. La misma dinámica fue apreciada por el testigo B.A.C. indicando que el sujeto sería conocido como violento y adicto a las drogas. Con esa información patrullaron el sector ubicando un sujeto con esas características, identificado como Carlos Alfaro Rementería, quién intentó darse a la fuga sin conseguirlo, y al darle alcance reconoció que mató al

perro porque habría intentado morderlo, retirándose del lugar porque la gente quería lincharlo, sujeto a quien reconoció en el juicio.

Agregó que pudo observar al perro, quien estaba sin vida en calle Lima con Chiloé a unos siete u ocho metros del lugar del apuñalamiento, presentando puñaladas en el cuello.

Por su parte, el funcionario de carabineros **ALEJANDRO MATURANA ZULETA** indicó que el 15 de marzo de 2023 se encontraba de turno en la SIP, oportunidad en que le dieron cuenta de la detención de un sujeto de nombre Carlos Alfaro Rementería por un maltrato animal acontecido en calle Lima frente al N° 893, disponiéndose la toma de declaración al testigo J.H.S., el que señaló que *"a las 10.21 horas estaba trabajando como vendedor en un negocio llamado Paulette, cuando ingresó el acusado con un perro mestizo, quien al retirarse sin causa o motivo alguno le propinó dos puñaladas al animal retirándose del lugar, saliendo el animal del almacén, falleciendo en la vía pública"*. Se levantaron grabaciones de los hechos, las que fueron analizadas por el funcionario Arriagada.

Sobre el análisis de la grabación declaró el funcionario de la SIP **ALVARO ARRIAGADA YÁÑEZ**, indicando que el 15 de marzo de 2023 el fiscal de turno solicitó diligencias en un local de calle Lima N° 893 por un maltrato animal, correspondiéndole efectuar el análisis de las grabaciones que fueron facilitadas por el testigo J.H.S. Se le exhibieron fotografías de ese análisis, indicando que correspondían al video del animal Facundo, el que estaba acompañado por Carlos Alfaro Rementería, estando descansando a la entrada, sin que atacara a nadie el perro, luego salen al menos dos clientes, y ahí lo atacó con un arma blanca dándole dos puñaladas, luego de lo

cual el can falleció a metros del lugar. Se le exhibieron imágenes del análisis de las cámaras, señalando apreciar el arma blanca, y que el acusado lo empieza a apuñalar, siendo enfático en señalar que las cámaras eran claras pudiendo observar un arma blanca, y al menos dos puñaladas al cuello del animal.

Analizando la prueba rendida, la cual es clara, precisa y concordante, se estableció que **existió un testigo presencial de una acción que claramente se enmarca dentro de la conducta que castiga la norma, esto cometer actos de maltrato o crueldad con un animal, acción que además se puede apreciar claramente en un video que fue exhibido, donde el tribunal pudo observar lo acontecido.** En efecto, dicho testigo señaló que observó como el acusado le dio una patada a un perro y luego le dio tres puñaladas en el cuello, sujeto y can que le eran conocidos, pues aquél acudía a comprar regularmente en compañía del animal, y esa agresión a su vez pudo ser apreciada por estos sentenciadores mediante el video que fue exhibido, donde **se observa en forma clara, que sin mediar motivo ni agresión previa de parte del animal, el acusado lo golpeó y apuñaló,** can que por el contrario, se veía tranquilo descansando en el suelo y moviendo la cola a los clientes que salían, **actos que se enmarcan sin duda alguna en el concepto de "maltrato o crueldad en contra de un animal" pues atentaron en contra de su integridad física de la forma más grave posible pues provocaron su muerte.** Además del video exhibido, el funcionario Zuleta reprodujo la versión que ya el testigo J.H.S. dio en la etapa de investigación, y el funcionario Arriagada dio cuenta del análisis del video al que se hizo alusión, apreciando lo mismo que el propio tribunal.

Posterior al grave hecho de maltrato, **el animal se retiró por**

sus propios medios siguiendo al agresor, y terminó falleciendo en la vía pública algunos metros más allá, resultado del que dieron cuenta los testigos N.C.O. que apreció al animal fallecido y cubierto de sangre, el funcionario Flores que también lo pudo observar, y lo que se ilustró a través de una fotografía exhibida.

El único punto que no se pudo aclarar -pero que por el resultado del delito no resultó relevante- es que la proposición fáctica de la acusación daba cuenta que el acusado luego de cometer el acto de maltrato y crueldad contra Facundo, lo llevó en una bicicleta arrastrando hasta el lugar donde fue encontrado fallecido, pues la prueba fue insuficiente ya que ninguno de los testigos que concurrieron al juicio fueron quienes observaron esa dinámica, y sólo el funcionario Flores dio cuenta de un testimonio de oídas de B.A.C. que no se ratificó en juicio, y que además no era del todo concluyente, pues hablaba de un "traslado", no quedando claro que fuera o no mediante arrastre, además la bicicleta a que se hizo alusión no fue hallada, y los testigos dieron cuenta que el agresor huyó a pie del lugar cuando los vecinos trataron de atacarlo. De todas formas, al tratarse de acciones posteriores a un maltrato que ya fue grave, en nada alteran lo resuelto ni la configuración del tipo penal.

UNDÉCIMO: Que a su turno, la participación del requerido Carlos Alfaro Rementería en el delito de maltrato animal, resultó acreditada con la misma prueba de cargo, especialmente con la declaración del testigo J.H.S., quién lo reconoció en la audiencia de juicio como el autor directo e inmediato de las conductas de maltrato que provocaron la muerte del animal, sujeto al cual además conocía de antemano pues era cliente habitual del almacén donde

dicho deponente trabajaba, sindicación que tuvo plena corroboración en las imágenes exhibidas de las cámaras de seguridad del lugar, y con el relato de otros testigos introducido por el funcionario policial Flores Oliva que también lo identificaron como un vecino que era violento, agregando que por las características físicas y de vestimenta el policía logró su ubicación e identificación a pocos metros del lugar en calle Chiloé, sujeto que además le reconoció haber matado a su propia mascota, por lo cual aquél debe responder como autor directo en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DUODECIMO: Que, si bien la defensa indicó en el alegato de apertura que no levantaría ninguna tesis de descargo, **sólo en la clausura ya finalizando el juicio, alegó que respecto a su representado concurría la eximente de responsabilidad del artículo 10 N° 9 del Código Penal**, indicando que su representado obró por una fuerza irresistible, fundada en que habría estado bajo los efectos de sustancias, pues unos sujetos le dieron alcohol mezclado con pastillas, sintiendo rabia contra el animal, la que se exacerbó con el consumo incidiendo ello en su accionar, sujeto que habría estado hablando solo según el testigo J.H.S. De forma subsidiaria, pidió que fuera considerada como "eximente incompleta", en carácter de atenuante, por haber actuado en base al consumo de sustancias.

Tanto la fiscal como la querellante pidieron el rechazo de la eximente, porque el animal no realizó ninguna acción terrible que provocara la reacción del acusado, estando tranquilo, siendo el consumo de sustancias una decisión personal que no lo absuelve de las acciones cometidas bajo ese efecto, además que no se presentó prueba alguna de ese consumo ni un examen científico más allá de la

apreciación del estado por un testigo.

Conforme al artículo 10 N° 9 del Código Penal se exime de responsabilidad penal al que obra violentado por una fuerza irresistible. Se ha entendido por la doctrina mayoritaria, que esta causal se funda en la no exigibilidad de una conducta adecuada a derecho, lo que derivaría en la falta de culpabilidad del sujeto, como uno de los elementos de la teoría del delito. Asimismo, **la causal haría alusión a la "vis compulsiva", actuando el sujeto presionado por un componente exógeno o endógeno que repercute en la psiquis del afectado, con tal intensidad, que no anula su voluntad, pero sí lo compele a la realización del acto típico.** Se dirige hacia la mente del sujeto, siendo más identificable con una fuerza de carácter moral, como por ejemplo cuando se amenaza a alguien con matar a una persona cercana si es que no hace lo que se le ordena. Como requisitos debe ser: a) de naturaleza compulsiva, b) actual o inminente, y c) que alcance una naturaleza determinada. (*Garrido Montt, Mario, Derecho Penal, Parte General, Tomo II, 4 Edición, 2018, pág. 314*).

Estos sentenciadores estiman que la alegación ha de ser rechazada, tanto desde el punto de vista fáctico como jurídico.

En cuanto a lo fáctico, porque no se acreditó por medio probatorio alguno la situación que según la defensa lo haría acreedor de la eximente, esto es haber obrado bajo los efectos de sustancias que ni siquiera describió ni en que dosis, pues señaló genéricamente en base a la declaración de su representado que unos amigos lo invitaron a consumir alcohol y que le habrían dado unas pastillas sin que él supiera, es decir, presenta un fundamento vago al no describir que fue lo que presuntamente consumió, cuánto,

quienes se lo suministraron, cómo se dio cuenta de ello, y lo más importante de qué manera ello incide en el comportamiento concreto del acusado, pues no se rindió ningún informe de algún profesional que diera cuenta de los efectos o consecuencias en su comportamiento, no se incorporó ningún informe toxicológico, y la indicación del testigo J.H.S. en orden a que no parecía normal, resultó absolutamente insuficiente para fundar esta alegación.

Por su parte, desde el punto de vista jurídico también corresponde el rechazo, pues la situación alegada -incluso de ser real y efectiva- no es la que contempla la eximente en rigor, la cual se refiere a un estímulo externo provocado por una fuerza - puede ser una persona o un acto de la naturaleza- que hace que la persona no puede resistir provocándole un estado de conmoción psíquica que lo lleva a actuar de forma contraria a los mandatos del derecho, indicándose como ejemplos, el actuar bajo una grave amenaza de atentado en contra de un familiar, o bien, el estado de necesidad exculpante cuando se sacrifican bienes jurídicos de idéntico valor al que trata de salvar pero distintos a la propiedad, **situaciones que no son asimilables al caso sub lite, donde se ha alegado un consumo de alguna sustancia que incidiría en su actuar, lo que además no fue acreditado.**

El consumo de drogas, cuando es voluntario, y produce efectos que son conocidos, entre otros, puede provocar aumento de los comportamientos violentos y desajustados, no es una causal de exención de responsabilidad penal, situación que la doctrina cataloga como "actos liberae in causa", es decir, actos en que al ejecutar la acción típica el autor se halla en una situación de posible inimputabilidad que el mismo ha provocado, sea en forma

voluntaria o culposa, como el sujeto que bebe hasta perder el control de sus actos, o que consume una droga que hace previsible que le cause un estado de perturbación. En esos casos, la persona es imputable porque se ha colocado en esa situación de forma voluntaria, de manera que cualquier privación de razón, no cumpliría con los requisitos del artículo 10 N° 1 (*Cury Urzúa, Enrique, Derecho Penal, parte General, 8 edición, 2005, pág. 412*). Sólo si el consumo de la droga no fuera voluntario, ni tampoco derivara de la propia negligencia, y hubiese una consecuente privación de razón por ese motivo, recién podría hablarse de un acto por el que una persona no sería imputable -y que nada tiene que ver con el obrar bajo fuerza irresistible-, pero en el presente caso, incluso derivando la alegación de la defensa hacia la causal correcta, ésta no encuentra asidero, más allá de lo declarado por el propio interesado, el propio acusado, sin ningún apoyo o evidencia más allá de las palabras, de por sí insuficientes por vagas y genéricas, y que no descartan en caso alguno el consumo voluntario ni previsible de sustancias ilícitas.

Faltando la base principal de la eximente, no puede operar ni siquiera como atenuante en carácter de incompleta.

DECIMOTERCERO: Que, para efectos del artículo 343 del Código Procesal Penal, el ente acusador dio lectura resumida del extracto de filiación y antecedentes del acusado, haciendo presente que mantiene condenas anteriores, siendo la última del año 2017 por una receptación de vehículo motorizado, en la cual se le concedió una reclusión parcial que fue revocada, pidiendo la pena de 3 años de presidio y 30 UTM por la extensión del mal causado que implicó la muerte del animal.

La parte querellante se allanó a la pena pedida por la fiscal, atendido los parámetros del artículo 69, por la extensión gravosa que llevó a la muerte del can, indicando que la figura del artículo 291 inciso tercero es expresa al traer mayor pena cuando ocurre este resultado, la que a su juicio debiese ser de cumplimiento efectivo, pues existen condenas anteriores que dan cuenta de la peligrosidad del acusado, y la última reclusión parcial fue revocada.

La defensa pidió reconocer la atenuante del artículo 11 N° 9 del Código Penal, porque su representado reconoció los actos que se le imputaron mostrando arrepentimiento y llorando, sin que en el video haya sido clara la existencia del arma, pidiendo además que se le conceda la pena sustitutiva de remisión condicional, pues la última condena data del 2015 sin información de su cumplimiento, y aplicar el artículo 38 de la ley N° 18.216, acompañando un informe social que indica que de acuerdo a los factores protectores su representado tiene herramientas y una red de apoyo constante para cumplir con esa pena, sin tener ingresos para cumplir con una multa elevada sugiriendo aplicar el mínimo. Como complemento, acompañó un informe de cumplimiento de la anterior pena sustitutiva, de 16 de enero de 2019 donde Gendarmería señala que el acusado inició el 28 de septiembre de 2017 el cumplimiento de la reclusión parcial, terminando el 3 de septiembre de 2018 por un beneficio de reducción de condena. Entiende que estaría cumplida y han pasado más de 5 años para no ser considerada, por lo cual procedería la remisión condicional o en caso que se estime que no se probó el cumplimiento, pidió la reclusión parcial nocturna, para lo cual acompañó informe de factibilidad positiva e informe social.

La fiscal y el querellante evacuaron el traslado, rechazando la posibilidad de otorgar la atenuante pedida por la defensa, puesto que se probaron las acciones cometidas con la prueba rendida, siendo su declaración infructuosa para probar los hechos.

DECIMOCUARTO: Que respecto del acusado no concurre la atenuante de irreprochable conducta anterior, por poseer anotaciones penales pretéritas.

Tampoco se considerará concederle la atenuante de colaboración substancial al esclarecimiento de los hechos, contemplada en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, resultando importante señalar que esta atenuante fue introducida en mayo de 2002 por la ley N° 19.806, y reemplazó a la confesión espontánea, teniendo un carácter marcadamente político criminal fundada en la actuación posterior del hechor, evidenciando en aquél una personalidad más bien ajena al hecho punible, a fin de atenuar la responsabilidad de quien reconociendo lo que realizó permite esclarecer de forma sustancial y relevante el hecho punible o su participación, entregando antecedentes que de otra forma no se habrían obtenido, o bien hubiese resultado mucho más complejo su conocimiento, colaboración a la cual además no está obligado por su derecho a guardar silencio, y que hacen más expedita y eficaz la acción de la justicia, siendo relevante por tanto la sustancialidad de la colaboración en relación a la determinación del tipo penal o de la participación. En el caso sub lite, **si bien el acusado declaró en el juicio reconociendo haber dado muerte al animal maltratado mediante puñaladas además de propinarle previamente una patada, actuación que puede considerarse una colaboración, lo cierto es que ésta no reviste los caracteres de sustancialidad que la ley exige,**

pues no aportó ningún antecedente que fuera de especial relevancia considerando que el mismo fue reconocido por un testigo y además existía una grabación donde aparecía la dinámica de los hechos, por lo que su relato no resultó de importancia para poder establecer ni la concurrencia del delito ni la determinación de los responsables, y al no tener esa condición, la sustancialidad, es que no puede ser considerada su declaración como suficiente para atenuar su responsabilidad.

DECIMOQUINTO: Que el **delito de maltrato animal**, se encuentra sancionado con la pena de presidio menor en su grado medio y multa de 20 a 30 UTM, además de una accesoria especial cuando se ocasiona menoscabo grave a su integridad física o la muerte, y teniendo en consideración que no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal que analizar, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 67 del Código Penal, el tribunal para aplicar la pena puede recorrerla en toda su extensión, la que se fijará en la cuantía de 2 años, por estimarlo más condigno al hecho como a sus circunstancias conforme a la extensión del mal causado por el delito, teniendo presente que se causó el efecto más grave de los previstos por la ley, es decir, la muerte del animal, y que además se trataba de su propia mascota, por lo cual al momento de individualizar la pena, ésta debe considerar esa situación.

En cuanto a la multa, se fijará en el mínimo de 20 UTM, atendido lo expuesto por el informe social integral.

DECIMOSEXTO: Que en cuanto a la forma de cumplimiento de la pena privativa de libertad, el tribunal estima que Alfaro Rementería **no reúne los requisitos o condiciones para acceder a la remisión condicional** por poseer una condena anterior, la RIT

1821/2015 en que se le condenó por un simple delito y fue cumplida el 3 de septiembre de 2018 conforme a los documentos acompañados por la defensa, no habiendo transcurrido más de cinco años a la fecha del hecho que se juzga en esta causa, que es del 15 de marzo de 2023.

Tampoco reúne con los requisitos para la reclusión parcial domiciliaria, puesto que si bien cumple con el presupuesto de la letra a) por ser la condena que se impondrá de 2 años, y de la letra b) por haber sido condenado anteriormente a una sola pena privativa de libertad que no excedió de dos años, **lo cierto es que no cumple con la letra c)** referida a que los antecedentes personales del condenado, su conducta anterior y posterior al hecho punible, así como la naturaleza, modalidades y móviles determinantes del delito no permiten presumir que la pena lo disuadirá de cometer nuevos ilícitos.

Para fundar esta última conclusión, se tendrá presente que se acompañó sólo un informe social que da cuenta de los ingresos del grupo familiar con el que reside, pero éste **no indica cuáles son sus condiciones personales de carácter psicológico que resultaban relevantes en este caso, pues la ley obliga a considerar la naturaleza, modalidades y móviles del delito,** y en el caso sub lite el acusado cometió un delito violento contra su propia mascota, en un lugar público -un almacén- sin importarle la presencia de otras personas pues fue visto por el dependiente y en la calle los vecinos pudieron observar al animal ensangrentado, **acuchillando a su perro en forma violenta sin causa justificada, pues adujo que lo hizo porque le dio rabia que se hubiera salido de la casa, es decir no logró dar una explicación mínimamente razonable para un**

comportamiento de esa naturaleza, lo que revela un evidente descontrol de impulsos, intentando justificar su accionar en una peligrosidad del animal que no fue acreditada y que por el contrario quedó contradicha por el propio video exhibido, por lo cual era importante acreditar si ese descontrol representa un riesgo o no para terceros.

Esas circunstancias, unida a su conducta anterior y posterior al delito, no permiten estimar que una reclusión parcial lo disuadirá de cometer nuevos ilícitos, considerando que la condena anterior a la que se hizo alusión la RIT 1821/2015 del Juzgado de Garantía de Antofagasta donde se le concedió otra reclusión parcial, le fue revocada por no cumplimiento el 28 de septiembre de 2017, debiendo cumplirla de manera efectiva, y que en la presente causa tampoco compareció a los actos del procedimiento debiendo ser detenido y presentarse de manera compulsiva al juicio oral.

Por ello, su comportamiento, al no cumplir una medida sustitutiva de la misma naturaleza, su actitud en el presente proceso, y considerando los móviles por los que cometió el delito, no permiten presumir que otra reclusión parcial podrá disuadirlo de cometer nuevos delitos, debiendo cumplir la pena de manera efectiva.

DECIMOSEPTIMO: Que se eximirá del pago de las costas al sentenciado teniendo presente que, se encuentra representado por la defensoría penal lícitada, y que no ha generado ingresos por su privación de libertad.

Por estas consideraciones y, de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1°, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 24, 25, 30, 47, 49, 50, 67, 69, 70, 291 del Código Penal; artículo 1°, 4°, 36,

45, 46, 47, 281, 295, 296, 297, 309, 325, 326, 328, 338, 339, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, y artículos 1, 8 y siguientes de la ley N° 18.216, se declara:

I.- Que se **CONDENA** a **CARLOS NICOLÁS ALFARO REMENTERÍA** ya individualizado, a la pena de **DOS (2) AÑOS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO**, a las penas accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y la de inhabilidad absoluta perpetua para la tenencia de animales, como autor del delito consumado de **maltrato animal**, cometido en esta ciudad el día 15 de marzo de 2023.

Se le condena además al pago de una **multa equivalente a 20 UTM**, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 70 del Código Penal, el pago lo podrá realizar en diez cuotas mensuales, iguales y sucesivas, a contar de la fecha en que esta sentencia quede ejecutoriada, la primera dentro de los primeros cinco días hábiles del mes subsiguiente a aquél en que quede ejecutoriada esta sentencia, y las restantes en los mismos períodos de los meses sucesivos.

Si el sentenciado no pagare la multa impuesta, tendrá aplicación lo dispuesto por el artículo 49 del Código Penal.

II.- Que se exime del pago de las costas al sentenciado.

III.- Que el encartado **CARLOS ALFARO REMENTERÍA**, **no reúne** los requisitos para que la pena corporal le sea sustituida por algunas de las penas que contempla la Ley 18.216, de modo que **deberá dar cumplimiento efectivo a su condena de manera efectiva**, la que se contará desde el 27 de diciembre de 2023, fecha desde la cual se encuentra ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, registrando además 30 días adicionales de abono por el periodo

correspondiente entre el 15 de marzo de 2023 al 14 de abril de 2023, según consta de la información contenida en el auto de apertura y de la certificación del Jefe de Unidad de Administración de Causas de este tribunal.

Ofíciense, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de Antofagasta, para la ejecución de la pena.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactada por el juez Israel Fuentes Gutiérrez.

RUC N° 2300288051-2.

RIT N° 644-2023.-

PRONUNCIADA POR LOS JUECES TITULARES DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ANTOFAGASTA DOÑA MARÍA ISABEL ROJAS MEDAR, DON ISRAEL FUENTES GUTIERREZ Y DOÑA MARCELA MESÍAS TORO.